

EPÍLOGO - Educación, violencia y criminalidad juvenil en Costa Rica

La relación entre educación, violencia y criminalidad juvenil en Costa Rica no puede entenderse como un fenómeno aislado ni como una simple consecuencia de decisiones individuales. A lo largo de este análisis se ha evidenciado que la exclusión educativa, la fragmentación institucional y la persistencia de desigualdades territoriales configuran un entramado estructural que incrementa la vulnerabilidad criminológica de niñas, niños y adolescentes durante el periodo 2019–2024.

Más allá de las cifras y los indicadores estadísticos, el fenómeno examinado interpela directamente al modelo de seguridad y desarrollo social costarricense. La criminalidad juvenil no surge en el vacío: se gesta en contextos donde la escuela pierde su función protectora, donde los vínculos sociales se debilitan y donde las economías ilícitas ofrecen alternativas de pertenencia, identidad y reconocimiento que el sistema formal no logra garantizar.

Este escenario exige una revisión crítica del paradigma reactivo que ha predominado en las políticas de seguridad. El endurecimiento punitivo y el incremento del control formal resultan insuficientes frente a dinámicas que tienen raíces estructurales y acumulativas. La prevención del delito, especialmente en la población menor de edad, demanda intervenciones tempranas, integrales y articuladas, donde la educación recupere su papel como eje central de protección y movilidad social.

El desafío no es únicamente institucional, sino ético y generacional. Cada proceso de deserción escolar no atendido, cada manifestación de violencia normalizada y cada territorio abandonado a la fragmentación social representan oportunidades perdidas para interrumpir trayectorias de riesgo. En este sentido, la criminología aplicada tiene la responsabilidad de trascender el diagnóstico y convertirse en una herramienta estratégica para la transformación social.

El Observatorio Criminológico de la Unidad para la Prevención y Análisis Criminológico (UPAC) reafirma, a través de este estudio, la necesidad de consolidar una cultura de prevención basada en evidencia, articulación intersectorial y enfoque de derechos humanos. La protección integral de la niñez y adolescencia no puede ser entendida como un asunto sectorial, sino como una condición indispensable para la sostenibilidad democrática, la seguridad ciudadana y el desarrollo del país.



UPAC

UNIDAD PARA LA PREVENCIÓN
Y ANÁLISIS CRIMINOLÓGICO

La prevención de la criminalidad juvenil en Costa Rica no depende exclusivamente de reformas legales o incrementos presupuestarios, sino de la capacidad colectiva para reconocer que la educación no es únicamente un derecho fundamental, sino la principal barrera estructural frente a la reproducción de la violencia y la criminalidad en las generaciones futuras.